



A cargo de NELSON CRESPO

El ser humano no puede ser tratado como una cosa.

El papa Benedicto XVI ha alentado a la Iglesia a mantenerse atenta ante las complejas cuestiones que plantea la bioética, pues no es posible tratar a la persona como “una cosa”. El Obispo de Roma consideró que “el Magisterio de la Iglesia no puede y no debe intervenir en todas las novedades de la ciencia, pero tiene el deber de poner de relieve los grandes valores que están en juego y proponer a los fieles y a todos los hombres de buena voluntad principios y orientaciones ético-morales para las nuevas cuestiones importantes”.

“Los dos criterios fundamentales para el discernimiento moral en este campo son: el respeto incondicional del ser humano como persona, desde su concepción hasta la muerte natural y el respeto de la originalidad de la transmisión de la vida humana a través de los actos propios de los cónyuges”. “Ciertamente (recordó) la Iglesia aprecia y alienta el progreso de las ciencias biomédicas que abren perspectivas terapéuticas hasta ahora desconocidas, a través, por ejemplo, del uso de células somáticas, o también a través de tratamientos que buscan restituir la fertilidad o curar enfermedades genéticas...Al mismo tiempo siente el deber de iluminar las conciencias de todos, para que el progreso científico sea realmente respetuoso de cada ser humano, al que se le debe reconocer la dignidad de persona, puesto que ha sido creado a imagen de Dios”, enfatizó.

Sínodo de los Obispos.

Unas 400 personas han participado en el Sínodo de los Obispos, celebrado en Roma del 5 al 26 de octubre sobre el tema La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia. La XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo congregó a unos 253 padres sinodales, representantes de 13 iglesias orientales católicas, 113 diferentes conferencias episcopales, 25 dicasterios de la Curia romana y a las Uniones de los Superiores Generales.

De ellos, 51 padres sinodales provinieron de África, 62 de América, 41 de Asia, 90 de Europa y 9 de Oceanía. Del total, 173 fueron elegidos por las conferencias episcopales a las que pertenecen, 38 en virtud de su propio cargo, 32 fueron nominados por Benedicto XVI, mientras que 10 fueron elegidos por la Unión de los Superiores Generales de las órdenes y congregaciones religiosas. Es decir, el 72,3 por ciento de los padres sinodales fueron elegidos, 15 por ciento participaron en virtud de sus propios cargos, y un 12,6 por ciento fueron nombrados por el Santo Padre.

El Papa, signo de unidad entre cristianos.

El representante de la Iglesia Ortodoxa de Grecia ha reiterado ante el Sínodo de los Obispos el papel del Obispo de Roma como signo de unidad entre los cristianos. Al respecto expresó el archimandrita Ignatios D. Sotiriadis, consejero de la Representación de la Iglesia de Grecia ante la Unión Europea, al tomar la palabra ante la asamblea sinodal dirigiéndose al Papa: “Santidad: ¡Nuestra sociedad está cansada y enferma! ¡Busca pero no encuentra! ¡Bebe pero no se sacia! ¡Exige de nosotros, los cristianos (católicos, ortodoxos, protestantes, anglicanos), un testimonio común, una voz unida! ¡Esta es nuestra responsabilidad como pastores de las Iglesias en el siglo XXI!”.

Y enfatizó: “la misión primaria, histórica y extraordinaria, del primer obispo de la cristiandad, quien preside en la caridad, y sobre todo, de un Papa que es Magister Theologiae (maestro de teología): ¡ser signo visible y paterno de unidad y guiar, bajo la guía del Espíritu Santo y según la Sagrada Tradición, con sabiduría, humildad y dinamismo, junto a todos los obispos del mundo, co-sucesores de los apóstoles, a toda la humanidad a Cristo Redentor!...”

¡Este es el deseo profundo de quien alberga en el corazón la nostalgia dolorosa de la Iglesia no dividida, Una, Sancta, Catholica et Apostolica!”, recalcó el Archimandrita.

Las homilias preocupan al Sínodo.

La calidad de las homilias en la misa es en ocasiones tan preocupante que provoca el abandono de fieles de la Iglesia, se ha constatado en el Sínodo de los Obispos. El relator general, el cardenal Marc Ouellet, arzobispo de Québec, (Canadá), comenzó el debate constatando que «a pesar de la renovación de que fue objeto la homilía en el Concilio, sentimos aún la insatisfacción de numerosos fieles con respecto al ministerio de la predicación... Esta insatisfacción explica en parte la salida de muchos católicos hacia otros grupos religiosos”, recalcó. Por su parte, monseñor Mark Benedict Coleridge, arzobispo de Camberra-Goulburn (Australia), en su intervención, propuso que se preparara un Directorio General Homilético, como existe un Directorio General de Catequesis. Este directorio, dijo, debería tener en cuenta la historia de la predicación católica, adaptándolo a la realidad actual. «Debería recoger la experiencia y sabiduría de la Iglesia Universal, incluyendo a los nuevos movimientos y comunidades, sin asfixiar el talento de las iglesias locales o de los predicadores individuales».

Monseñor Raymond Saint-Gelais, obispo de Nicolet (Canadá), en tanto, explicó que «en las celebraciones litúrgicas, la homilía debe introducir a la asamblea en el misterio de la Palabra que Dios le dirige en su vida concreta. Favoreciendo de este modo la relación entre Palabra de Dios y la cultura, entre la fe y la vida».

Rabino israelí ve su presencia en el Sínodo de los Obispos como un signo de esperanza.

El gran rabino de Haifa (Israel) confesó que su intervención en el Sínodo de los Obispos constituye un signo de esperanza para el crecimiento en las buenas relaciones entre

judíos y católicos, pues, por primera vez, un representante de la religión judía participa en este tipo de Asamblea.

Shear Yashuv Cohen, copresidente de la Comisión Bilateral del Gran Rabinado de Israel y de la Santa Sede, entró junto a Benedicto XVI en el aula sinodal y participó sentado entre los Obispos. Luego, en la mesa central, cerca de Benedicto XVI, pronunció las primeras palabras que dirigía un representante judío a un Sínodo de Obispos: «Existe una larga, dura y dolorosa historia de relaciones entre nuestro pueblo, nuestra fe, y los líderes y seguidores de la Iglesia Católica, una historia de sangre y lágrimas... Siento profundamente que mi presencia entre vosotros es sumamente significativa. Trae consigo un signo de esperanza y un mensaje de amor, convivencia, y paz para nuestra generación y para las generaciones futuras».

El representante judío presentó ante el Sínodo momentos típicos del culto en sinagoga: «Rezamos a Dios utilizando sus propias palabras, como no son relatadas en las Escrituras... Del mismo modo, le alabamos utilizando sus mismas palabras tomadas de la Biblia... Todo nuestro servicio se basa sobre una antigua regla, como nos la han relatado nuestros rabinos y maestros: “Dadle lo que es suyo, porque vosotros y lo vuestro sois suyos... Es sorprendente constatar, puntualizó el Rabino, cómo las Sagradas Escrituras nunca pierden su vitalidad e importancia para presentar cuestiones de nuestro tiempo y época. Este es el milagro de la perpetua Palabra de Dios», concluyó.

Los Obispos de Cuba convocan una especial misión evangelizadora.

Los Obispos Católicos de Cuba han convocado a una especial misión evangelizadora con motivo del comienzo del trienio preparatorio por los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad. La convocatoria ha sido presentada con un mensaje que han enviado para invitar a celebrar el cuarto centenario del hallazgo de la venerada imagen de la Virgen de la Caridad, en el año 1612. En este contexto, «se ha preparado un programa pastoral para que todas las comunidades y fieles puedan gradualmente interiorizar el significado de esta gran celebración».

«El lema que nos convoca para el trienio y el Año Jubilar (2012) es: A Jesús por María, la Caridad nos une... En esta celebración comenzaremos en Cuba una especial misión evangelizadora... La Santísima Virgen quiso quedarse entre nosotros bajo el título de “Caridad” que significa amor, y, ante su presencia materna los cubanos tomamos conciencia de la fraternidad que debe reinar entre nosotros, que nos mueve a la comprensión, el perdón, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, el amor entre los cubanos, sin hacer distinciones... Así, únicamente, se podrá alcanzar un futuro mejor para nuestras familias y para nuestra Patria”.

Los obispos dirigieron, además, un mensaje de fraternidad a los miembros de otras Iglesias o grupos cristianos, a quienes siguen otras tradiciones religiosas, y a quienes no tienen fe, pues «pueden reconocer la presencia benéfica de la Virgen de la Caridad a lo largo de nuestra historia y su importancia constitutiva en el proceso histórico, cultural y religioso de formación de la identidad del pueblo cubano y de nuestra nación... Les invitamos a compartir nuestro gozo y a celebrar junto a nosotros su centenaria presencia humanizadora”.

El Papa invita a los católicos cubanos a ser misioneros en cualquier circunstancia.

Benedicto XVI invitó a los católicos cubanos a ser «misioneros del Evangelio en cualquier circunstancia», al comenzar el trienio preparatorio por los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad, Madre, Reina y Patrona de Cuba.

Tras el tradicional rezo del Ángelus dominical el pasado 31 de agosto, el Papa expresó: Saludo «en particular a los Pastores y fieles de la querida nación cubana, que ayer inauguraron solemnemente el Trienio preparatorio de la celebración de los cuatrocientos años del hallazgo y la presencia de la venerada imagen de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre... A todos los amados hijos e hijas de la Iglesia que vive en ese noble país los encomiendo fervientemente en mi plegaria, para que, a ejemplo de María Santísima, y ayudados por su maternal intercesión, tengan una fe rica en obras de misericordia y amor».

Asimismo, el Santo Padre los invitó «a acoger cotidianamente en su corazón la Palabra de Dios, a meditarla y llevarla a la práctica con valentía y esperanza para que, como auténticos hijos de Dios Padre, discípulos fieles de Cristo y, con la fuerza del Espíritu Santo, sean misioneros del Evangelio en cualquier circunstancia de la vida”. Y exhortó: “Reciban a la Virgen en sus casas, permanezcan con Ella en oración y encuentren su dicha en hacer lo que su Hijo Jesús les diga. En este hermoso camino los acompaña el afecto y la cercanía espiritual del Papa. Que Dios bendiga a Cuba y a todos los cubanos», concluyó el Santo Padre.

Superar el dualismo entre exégesis y teología.

El papa Benedicto XVI ha enfatizado en el Sínodo de los Obispos la necesidad de superar el dualismo entre exégesis y teología que en ocasiones lleva a una lectura sin fe de la Biblia. Al respecto el Papa presentó los criterios que ofrece el Concilio Vaticano II, en la constitución dogmática Dei Verbum (# 12), para la interpretación de las Sagradas Escrituras: «La Sagrada Escritura hay que leerla e interpretarla con el mismo Espíritu con que se escribió para sacar el sentido exacto de los textos sagrados”.

El descuido de este criterio, refiere el Papa, tiene consecuencias. Por ejemplo, la Biblia se convierte en un libro del pasado. “La exégesis se convierte en historiografía... Esta interpretación, subrayó el Romano Pontífice, crea una fosa entre exégesis y lectio divina, y causa perplejidad a la hora de preparar las homilias. Con esta visión, la Escritura no puede ser «el alma de la teología” y la teología deja de ser interpretación de la Escritura en la Iglesia”.

Por tanto, (recalcó), para la vida y misión de la Iglesia es totalmente necesario superar el dualismo entre exégesis y teología, pues son dimensiones de una misma realidad; introduciendo dos proposiciones para este Sínodo: desarrollar la exégesis no sólo histórica sino también teológica, y ampliar la preparación de los exegetas en este sentido para ampliar la visión de la exégesis.